

El tabaco NO DEJA RESPIRAR AL PLANETA



En el marco del Día Mundial del Tabaco, es importante reflexionar en las implicaciones que tiene para el mundo el consumo a nivel mundial, ya que los daños no son únicamente para quienes lo consumen.

SUMARIO

Año con año, el mundo pierde alrededor de 600 millones de árboles y 200 mil hectáreas de tierra, se gastan alrededor de 22 mil millones de toneladas de agua y se producen casi 84 millones de toneladas de dióxido de carbono para alimentar a la industria tabacalera, de acuerdo a cálculos realizados por la Organización Mundial de la Salud, en el Marco del Día Mundial sin Tabaco.



OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. MAYO DE 2022.



Año con año, el mundo pierde alrededor de 600 millones de árboles y 200 mil hectáreas de tierra, se gastan alrededor de 22 mil millones de toneladas de agua y se producen casi 84 millones de toneladas de dióxido de carbono para alimentar a la industria tabacalera, de acuerdo a cálculos realizados por la Organización Mundial de la Salud, en el Marco del Día Mundial sin Tabaco.



El tabaco **mata** a más de **8 millones de personas cada año** y **destruye nuestro medio ambiente**, dañando aún más la salud humana, a través del cultivo, la producción, la distribución, el consumo y los desechos posteriores al consumo.

El tabaco no sólo afecta al humano

La industria tabacalera no solamente daña los pulmones de quienes consumen el producto que genera, también se ha encargado de dañar el medio ambiente; sin embargo, nadie se ha hecho responsable y el mundo soporta a quienes consumen estos productos. Además, todo el daño y la depredación de los recursos que experimenta el planeta para cumplir con la demanda del mercado es inmensa.

A través del informe “Tobacco: poisoning our planet”, la OMS ha puesto especial énfasis en todas las víctimas directas e indirectas que han sufrido los estragos de una industria tabacalera cada vez más potente. Al menos cada año se llegan a registrar 8 millones de muertes relacionadas a algún padecimiento vinculado con el consumo de tabaco. A lo anterior se le debe de sumar los daños ambientales que se registran.



El tabaco acelera la escasez



Las tabacaleras y los efectos de su manufactura son enormes y, lamentablemente, van en aumento. Lo anterior, lo único que genera es que la escasez de recursos naturales se acelere y los ecosistemas pierdan su capacidad de resistencia. De acuerdo a la OMS, cada año se destruyen 600 millones de árboles y 200,000 hectáreas de tierra, se gastan 22,000 millones de toneladas de agua y se producen 84 millones de toneladas de dióxido de carbono.



Quienes pagan los costos climáticos, no disfrutan la ganancia

Lamentablemente, como en la mayor parte de industrias con un alto grado de rentabilidad, los costos climáticos, humanos y ambientales son absorbidos por países que tienen brechas de desigualdad grandes y rentas bajas, donde la tierra y el agua que se utiliza para el consumo. Estas naciones se utilizan para plantar tabaco en vez de alimentos, lo que provoca que el costo de los alimentos se dispare y que las ganancias producidas por la manufactura y venta de

productos finales de tabaco se queden en países poderosos.

Además, la huella de carbono que es resultado de la producción, procesamiento y transporte de la industria tabacalera representa para el mundo una quinta parte del dióxido de carbono emitido mundialmente cada año del sector aeroportuario, lo que contribuye de forma directa al calentamiento global y a los efectos de este fenómeno climatológico.

Los efectos por el tabaco no sólo se respiran

A nivel mundial, los productos del tabaco son los que más basura arrojan al planeta, ya que en promedio contienen, al menos, 7 mil sustancias químicas tóxicas que se filtran al medio ambiente cuando se desechan, provocando un impacto directo a los ecosistemas luego de su consumo, no sólo en su producción. Para muestra un botón: Cada año, unos 4.5 billones de filtros de cigarrillos contaminan los océanos, ríos, aceras, parques, suelos y playas.

Cigarros, tabaco sin humo y cigarrillos electrónicos aportan a la contaminación mundial gracias a los micro plásticos que contienen y constituyen la segunda forma más alta de contaminación con plástico en el mundo. Organizaciones ambientalistas en el mundo han pugnado frente a los distintos gobiernos internacionales la regulación de los cigarrillos, no sólo por el impacto en la salud pública, sino, también, por el golpe al medio ambiente.

Todos pagamos la limpieza, excepto la industria tabacalera



Quienes se encargan de financiar la limpieza de los desechos derivados del tabaco son los contribuyentes, no la industria que se embolsa miles de millones de dólares de ganancias. La limpieza le cuesta, por ejemplo, 2,600 millones dólares anuales al gobierno chino, 766 millones al gobierno hindú. Brasil y Alemania tienen un gasto mayor a 200 millones dólares.

A pesar de lo anterior, hay buenas prácticas que se deberían de replicar, como en San Francisco, California, en donde se ha responsabilizado, a través de legislación, a las industrias tabacaleras a limpiar la contaminación que produce el tabaco y todos sus derivados.

Síguenos:



@CongregacionMT

www.cmt-global.org

(951) 502 31 00